

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES:  
CONCEPCION, 3 TELEFONO, 119  
APARTADO DE CORREOS, 29  
PRECIO DEL EJEMPLAR: 10 CENTIMOS  
SUSCRIPCION: Capital 2 pesetas mes  
Fuerza 7 pesetas trimestre

# HOY

DIARIO DE LA MAÑANA

Philips Radio  
AGENCIA:  
Edmundo Alfaro  
REPUBLICA FEDERAL DE ALBACETE

## Azaña: Fortuna de la República

El discurso de Azaña en el Parlamento, al presentar su proyecto de ley sobre la situación de los oficiales retirados—algunos con burramos de conspiración—y de la prensa militar, está encendiendo pasiones y suscitando comentarios.

La ley ha quedado definitivamente aprobada. Y a pesar de que el ministro de la Guerra insiste en negarle identidad con la Ley de Defensa de la República, dándole un carácter de proyecto exclusivamente de su Ministerio, hay suspicacias que afirman que se trata de otra dura medida del régimen, agravada por la reiteración de un gesto dictatorial.

Consistió, ciertamente, el discurso de Azaña en un alarde magnífico de fuerza, que algunos odios de nueva sensibilidad liberal hubieron de repeler. Muchas gentes de nuevo cuido liberal se asustan hoy al más leve barrido de dictadura. Y la verdad es que no deja de ser una suerte—sí, una gran fortuna—que a la República española le haya surgido un gran político cuyo carácter tiene el perfil de bronce de los energéticos constructores de nuestra raza.

En vano radicales, agrarios y extremistas, rabiosos detractores del proyecto, han gastado energías en combatirlo. No han podido lograr su propósito, que de cierto se extendía a provocar una crisis del Gobierno. La desesa por los radicales de Lerroux, ciegos ante las complicaciones que sobredarían con la caída de Azaña.

Porque una de las enseñanzas—y tal vez la primera—que puede extraerse del gesto sincero y valeroso del ministro de la Guerra es ésta: de su hijo, de su fuerza como necesidad de la República en su hora actual. Piensen los radicales en el suave gobierno de dulcedumbres, de ese carácter blandengue que suele tener nuestra burguesía española, no sería la hecatombe de la República. Una República sin revolución; forjada más por la necesidad que por cuatro voces de mesianías retóricas millitares; traída por un júbilo de electores que nadie asegurará ni reaccionarán en júbilo contrario ante las armas, puestas en nuevo caso de elección.

No piénsese que la República es hoy por hoy la única solución de España, y que lo es más por fatidicidad que por fidelidad a una ideología francesa, de siglo pasado, de sonoras palabras que tuvieron vigor en otra edad más ingenua de los pueblos.

Por eso la valiente oración de don Manuel Azaña—que tiene la energía de un Cisneros, de un Loyola, con una fidelidad al régimen del 14 de abril sencilla y sincera—nos lleva a la evidencia de lo que ha de ser una Democracia que, necesitada enalzarse en la borrasca de los tiempos actuales. La esencia de la Democracia ha de estar hoy delimitada con el carácter y la rectitud que exigen las circunstancias, mundiales de nuestro tiempo.

Cuando mucho antes del advenimiento de la República se decía—no sin razón—que los ideales democráticos habían de ser superados; y cuando ya en vigor la Constitución republicana don José Ortega y Gasset hablaba de hacer una República original, no copiada de la francesa, sino con nacional estilo y raigambre, los amanuenses de los senos de Michélet y de Blasco Ibáñez sonaban con sus pechos y frentes acorazadas de amirante y de tópicos. Y allora resultan ciertos todos los augurios nefastos. Pienso que había de requerirse una política de hechos, blandengues con todas las tablas sensibleras del siglo pasado, era no sentir el ritmo moderno del mundo. No sé si ha repetido bastante esta verdad: la República nos ha llegado con retroceso. Algunas voces de ella tienen un registro cursilón que nos retrotraía al ochocientos. No se puede orar con seriedad un Himno de Riego que parece desamparado de entre los cadáveres de un ceneterio civil.

Por eso cuando se tropieza con una voz moderna, cuando un gesto de energía se alza con un augurio de esperanza, que todo ello ocurre en la figura de Azaña, se columbra, al fin, un horizonte claro, digno de la historia y de la raza española.

Todo ello respecto al gesto y a la forma de su discurso, que tanto evidencia un carácter como excluye la actuación en el Gobierno de quien no posea estas dotes suyas; porque cuanto al fondo se refiere, su ley es lógica y necesaria. Es más: patriótica en grado sumo. Azaña no quiere un ejército de vanidosos ni de comentaristas de casino; desea para España—él lo ha afirmado—un ejército que pueda intervenir en una República.

No está el mundo hoy para entretenerse en adorar palabras gastadas—Libertad, Igualdad, Fraternidad—que arrullaron los oídos de nuestros abuelos. ¡Ay!, si entrecientos en retóricas de mitin no se prepra una España fuerte, severa, magnífica frente a probables trastornos del mundo. Esta es la tristísima—acaso—de nuestra República. Hecha por nuestros abuelos, nos llega a nosotros con un hábito de vejez y de agotamiento. Y su gran fortuna es haber hallado la renovación de su savia en un carácter realista, de la firmeza de Azaña. Por eso, ciertamente, creemos que perdurará en el Poder.

Madrid. Emilio CORNET.

## Buenos días...

—El pobre monsieur Briand...  
—Pobre, en efecto. El que amó la paz sobre todas las cosas, había de morir ahora, cuando la nueva guerra lanzó al rostro del mundo una livida carcajada. Yo, que soy un poco fatalista, pienso que «estaría escrito» así...  
—Tal vez. Escrita o no, su muerte —precisamente ahora—me causa una honda amargura. Ya ve usted: yo, que sólo le había visto en las «folios» de los diarios y de los revistas—siempre el mismo gesto benevolente, los grandes bigotes caídos, las eternas rodilleras y su sonrisa de «monsieur Dupont»—, siento ante su desaparición el mismo dolor que si, habiendo departido cordialmente todos los días, le hubiera visto de pronto irse para siempre...  
—Los que han contemplado su noble testa, sumida ya en ese pavosero «depano» infantil, aseguran que los labios quedarían contraindos dulcemente en una sonrisa que era como una luz indescribible.  
—Indescribible? No, él que había comprendido demasiadas veces que la paz era uno de tantos impuestos con que la vida nos hace agotados del dolor de vivir, debió sentir, al entrar en la muerte, una exaltada emoción, que le asomó y los labios en una sonrisa. El, anhelante, buscando la paz por todos los caminos del mundo... ¡y allí estaba la paz! Ve usted qué sencillo y qué horrible.  
—Sí. Muy horrible y muy sencillo. Ante esto, ¿qué vale un discurso en Ginebra?

## ANECDOTARIO

Aquel político radical y periodista de fibra, que se llamó Paul y Angulo, principal elemento revolucionario antaño, anduvo emigrado en muchas ocasiones.

Tuvo que vivir en América y allí publicó su periódico «El Combate», ya que no podía publicarlo en España.

La cabeza del periódico era algo parecido a esto: El Combate — Periódico republicano. No rectifica nunca.

Cierta día se presentó un señor, bien portado, en la redacción, preguntando por el director. Lo recibió Paul y Angulo.

El visitante, hombre de negocios, le exhibió el número de aquel día en el que se daba la noticia de su fallecimiento, por equivocación del quercillero.

El hombre pedía que rectificara la noticia. Paul le dijo que era un imposible porque «El Combate no rectificaba nunca, según rezaba la cabeza».

—Pero bájase cargo—arguyó aquel señor de que yo estoy aquí, señor vivo.

Quedó petrificado un momento Paul y Angulo.

—Tiene usted razón; pero no veo más que un modo de arreglar esto: mañana publicará su nombre en la sección de nacimientos.

Y con eso hubo que conformarse.

## MELODRAMAS DEL MUNDO

### Como murió en la silla eléctrica el primer español ajusticiado en Norteamérica

#### A las ejecuciones en Sing-Sing asisten aficionados al macabro espectáculo

Por J. M. TORRES PERONA

Aunque España no puede registrar como fusto la ejecución en silla eléctrica de uno de sus hombres, en cambio, objetivamente, el hecho tiene un bruto dramatismo que si se alzo en la historia.

Un vulgar criminal español ha sido ajusticiado por un bárbaro procedimiento en la hazienda Nueva York, ante un grupo de «aficionados» a ejecuciones. Los hay en el inmenso conglomero de esas y en el inmensa «metrópoli» de un pueblo donde hay «suficientes» a presenciarlo, abarrotados, acentuados colectivos y donde Lynch hizo una ley.

Un vulgar criminal español ha sido ajusticiado por un bárbaro procedimiento en la hazienda Nueva York, ante un grupo de «aficionados» a ejecuciones. Los hay en el inmenso conglomero de esas y en el inmensa «metrópoli» de un pueblo donde hay «suficientes» a presenciarlo, abarrotados, acentuados colectivos y donde Lynch hizo una ley.

Un vulgar criminal español ha sido ajusticiado por un bárbaro procedimiento en la hazienda Nueva York, ante un grupo de «aficionados» a ejecuciones. Los hay en el inmenso conglomero de esas y en el inmensa «metrópoli» de un pueblo donde hay «suficientes» a presenciarlo, abarrotados, acentuados colectivos y donde Lynch hizo una ley.

Un vulgar criminal español ha sido ajusticiado por un bárbaro procedimiento en la hazienda Nueva York, ante un grupo de «aficionados» a ejecuciones. Los hay en el inmenso conglomero de esas y en el inmensa «metrópoli» de un pueblo donde hay «suficientes» a presenciarlo, abarrotados, acentuados colectivos y donde Lynch hizo una ley.

## Formación del censo electoral

### Instrucción para llevar a efecto la inscripción de los habitantes de uno y otro sexo, de dieciocho o más años de edad, que ha de servir de base para formar el Censo

- 5.º Entregar a las Juntas municipales los boletines individuales que al efecto haya recibido de las Secciones provinciales de Estadística y las relaciones de casos habitables, para que las Juntas puedan realizar los trabajos de rectificación que exige el proyecto de distribución electoral.
- 6.º Resolver las dificultades que se presenten a las Comisiones de Sección en asegurar el cumplimiento de todas las operaciones encomendadas a las Juntas, Comisiones y Agentes repartidores, dentro de los plazos marcados.
- 7.º Anunciar anticipadamente, por medio de un bando y por cuantas formas de publicidad estén a su alcance, el objeto de la inscripción y la obligación que tienen todos los habitantes de diez y ocho y más años de edad de diligenciar el boletín individual que al efecto se les entregará en su domicilio, para que consignen, sin omitir ninguno, los datos que en él se piden, firmarlo, y en caso de que el interesado no sepa o no pueda hacerlo, que lo manifieste al agente repartidor para que éste lo llene y firme por autorización.
- 8.º Facilitar los datos del Padrón municipal para que las Comisiones puedan inscribir a los individuos sustratos, cuando se ignorasen dichos datos y los vecinos o porteros de las casas no los conocieran, para comprobarlos en el caso de que éstos los proporcionasen.
- 9.º Solicitar de los Jefes provinciales de Estadística el número de boletines necesarios a las Comisiones de Sección para cumplir su cometido y comunicar inmediatamente a los citados Jefes el número total de boletines que las Comisiones hayan recogido después de verificada la inscripción.
- 10.º Ordenar a las Comisiones, cuando sea necesario, que recorran nuevamente las Secciones en averiguación de las omisiones en la inscripción o para rectificar

errores y deficiencias que en los boletines se observen.

Art. 8.º Los Secretarios de las Juntas municipales tienen el deber de proponer y hacer presente a los Alcaldes-Presidentes todo lo que les incumba en las diferentes fases de los trabajos originados por la inscripción. Las deficiencias y omisiones que se notasen en el transcurso de ellas serán imputables al Secretario, si éste oportunamente no propone al Alcalde las medidas que debe adoptar para evitarlas.

## CAPITULO IV

### De los trabajos de las Comisiones de Sección y sus Agentes repartidores

- 1.º Recorrerán la Sección respectiva para cotejar con la demarcación que de la misma hayan recibido del Alcalde-Presidente.
  - 2.º Por sí o por los Agentes puestos a sus órdenes, visitarán, casa por casa, todas las de la Sección, tomando nota del número de familias que habitan cada casa y del de individuos de diez y ocho y más años que haya en cada familia, tanto presentes como ausentes o transeúntes. Servirá de guía para esta primera visita de la Sección la relación de las casas habitables, en la que anotarán las diferencias que existieren entre dichas relaciones y los datos que tomen sobre el terreno.
  - 3.º En los hoteles, fondas, casas de huéspedes, posadas, ventas, casas de dormir, etc., etc., tomarán nota no sólo de las familias y personas de diez y ocho y más años de edad correspondientes a sus datos, sino también de las que haya en ellas alojadas.
- (Continuará)

## De ayer a hoy

La tierra lo cría todo. Hombres todo alma, como Briand; cerebro, como Marañón; corazón, como Valdecilla.

Surgen estadistas, Azaña; un caudillo, Lerroux; un orador, Melquíades Álvarez.

Si volvemos la hoja encontramos a los desalmados que le roban el hijo el aviador americano y el individuo que se suete a la banda para preparar un ataque en el que la víctima elegida es su propio madre.

Nos enteramos de noticias y detalles de este que es propio de novela truculenta y nos resistimos a dar crédito a lo que leen los ojos; pero ante la realidad no hay más que rendirse.

Y seguirá dando vueltas la rueda de la vida y un día y otro día se dará el contraste de lo grande y lo pequeño; lo sublime y lo ridículo; el acto humanitario y altruista junto a la acción rufiana y miserable.

Una madre, encañonada por una pistola que ha preparado su propio hijo.

Cómo recordamos aquello tan sublime de Bartrán.

El corazón de la madre, arremecido por la hija, que todavía gemía por ella cuando de la caída, y le pregunta:

«Te has hecho daño, hija mía».

M. P.

## HACE 61 AÑOS

### EL DEBATE

Diario Democrático Republicano Federal de Albacete. Redacción, imprenta y Admón. San Agustín, 27

Del número del 9 de marzo 1872

Doce periódicos de Madrid, a mejor dicho del Gobierno, combaten la caudación en la capital de España.

En cambio diceisais, sin otras subvenciones que el favor del público, la defenden.

De qué lado está la opinión?

Derogado el decreto que destruyera de Francia a los miembros de la familia de Orleans, el duque de Anjou y el príncipe de Joinville han recobrado sus empleos de general de división y de viceministro.

Ya precavon ulho los desilustrados orleans.

Nada nos hace más gracia que ver a los pacíficos apañados de orden público de nuestra población, cargados todas las noches con un fusil más pacífico aún que ellos, ¡queriendo aparentar cierta rancia moralidad que ya hace tiempo perdieron!

Si no puedo remediar, esta noche, por más que pretenda ser buena, tiene mucho de bufa.

¿Quién la dirige?

(Continuará)

(Exclusivos «SAGITARIO»).—Prohibida la reproducción.

## El general Queipo de Llano

De regreso de Murcia, para Madrid, se ha desentendido hoy de la campaña el General Queipo del Llano, comiendo en el Gran Hotel.

La figura del invicto general que tanto hizo por la República, despierta grandes simpatías en los espíritus liberales de Albacete, donde actuó en los días de peligro, cuando conspiraba para derribar la monarquía.